



Los tiempos de las grandes manifestaciones organizadas por las asociaciones de vecinos han terminado para dejar paso a las reivindicaciones de temas concretos de cada barrio

Tras su importante labor en los últimos años, hoy buscan nuevos horizontes y funciones

LAS ASOCIACIONES DE VECINOS, EN LA ENCRUCIJADA

TRANSFORMACION

Cuando el fin de la dictadura se presentaba cercana, los movimientos populares alcanzaron sus cotas más altas de protesta. Aquellas manifestaciones de miles de personas contra el fraude del pan, el paro o la carestía de la vida fueron un serio aviso a las derechas de que se acababa un tiempo de dictadura y de fraudes.

Con la legalización de los partidos, las asociaciones de vecinos acusaron el cambio. «Se han ido transformando en lo que de verdad deben ser: entidades encargadas de la gestión de los problemas concretos del barrio. Esta circunstancia incluso ha potenciado a algunas.»

La gestión municipal socialista y los cauces de participación que concede a las asociaciones no son del todo compartidas por algunas de ellas, ya que consideran que los consejos de distrito no son vías de participación, sino de información y, además, restringida.

Sin embargo, San Blas mantiene una relación más cordial y directa con el Ayuntamiento y participa activamente en los consejos por medio de representantes, sin olvidar que «los intereses de los vecinos están por encima de que el Ayuntamiento sea de un signo o de otro».

ENTRE LA ÉSPADA Y LA PARED

Por todo ello, las reivindicaciones vecinales continúan y, a veces, con gran fuerza, pese al cambio experimentado en el gobierno municipal. «Con los nuevos ayuntamientos estamos entre la espada y la pared. Con los anteriores teníamos más facilidades, no porque fueran mejores, que evidentemente no lo eran, sino porque nos temían, nos te-



Tierno Galván, alcalde de Madrid, y Fernando Martos, presidente de la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos

nían mucho respeto. La identificación que hay en el barrio con la izquierda ha hecho que en un principio bajáramos la guardia, pero ahora hemos optado por seguir nuestra tónica anterior. Si hay que denunciar errores y tenemos que reclamar nuestros derechos, los haremos pese a quien pese.»

En algunas asociaciones hay recelos, como en el caso de Orcasitas, ante la posibilidad de que el Ayuntamiento trate de frenar el empuje propio de las asociaciones e integre y canalice sus protestas. Este recelo, para Emilio Fernández se concreta en la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos de Madrid.

«La Federación es necesaria para el movimiento ciudadano, pero no la que hay, porque

ésta se ha elegido desde un despacho. La última Junta directiva ha sido un acuerdo entre el PSOE y el PCE. Es una comparsa del Ayuntamiento.»

La Federación, creada a mediados de los setenta, cuenta en la actualidad con 123 miembros en la provincia de Madrid, de las cuales 100 lo son de la capital. Nació con el objetivo de anar fuerzas ante problemas comunes y servir de interlocutor entre las asociaciones y el Ayuntamiento. Fernando Martos, su actual presidente, cree que esos recelos y críticas de algunas asociaciones no son más que las naturales ante un cierto tipo de estructuras, que no todos están dispuestos a entender y asumir.

A pesar de todo esto, el futuro de las asociaciones cada

Algunas se han transformado al que de verdad deben ser: entidades encargadas de la gestión de los problemas concretos del barrio

La identificación que tienen con la izquierda ha hecho que ante los nuevos ayuntamientos bajaran la guardia, lo que las ha colocado entre la espada y la pared

De cara al futuro se perfilan como órganos independientes de la Administración, pero colaboradores con ella en la tarea de construir la convivencia ciudadana

vez se dibuja con mayor nitidez. Acabó la dictadura y está terminando la transición. Un poco más alejados de los intereses partidistas, más claros sus objetivos en el propio ámbito del barrio y también sus cauces reivindicativos y de participación, las asociaciones de vecinos se perfilan como órganos independientes de la administración, pero colaboradores con ella en la tarea de construir la convivencia ciudadana. «Las asociaciones han sido útiles en la dictadura, son útiles ahora y si llegamos al socialismo también lo serán. Desde aquí la gente ha aprendido a hablar, a comportarse; ha adquirido hábitos democráticos. Esto es una escuela de democracia viva para la gente de la calle.»

Rosendo ROJAS

Las comunidades autónomas necesitarán del orden de 30.000

INCENTIVOS PARA EL TRASLADO DE FUNCIONARIOS

Gobierno y oposición están de acuerdo en racionalizar esta cuestión para evitar duplicidades burocráticas con los nuevos organismos regionales

Las transferencias de personal serán voluntarias, pero los sindicatos quieren que se concrete más en lo referente a estímulos de promoción profesional y que se favorezca el traslado de los jóvenes

La configuración del Estado de las autonomías —el más importante reto de transformación de este país en lo que va de siglo— lleva aparejada una serie de problemas de gran envergadura, pero pocos como delimitar y no duplicar las respectivas burocracias de las comunidades autónomas. La realidad ahora mismo, en pleno verano, es que mientras la LOAPA espera la luz del Tribunal Constitucional y las transferencias autonómicas se aceleran, el peligro de duplicación burocrática se multiplica.

El Gobierno —y en ello está de acuerdo también el primer partido de la oposición— intenta incentivar el traslado voluntario de funcionarios a las nuevas administraciones públicas locales y regionales, pero el funcionario está siendo remiso, a pesar de esos incentivos.

Lo cierto es que hay revuelo e inquietud entre las distintas escalas y cuerpos técnicos de la Administración central por ver cómo para el tema, decisivo para completar la voluntad política de dar la vuelta a la organización estatal centralizada.

Las Centrales sindicales de la Administración reconocen que los traslados (voluntarios o forzosos) se imponen para zanjar la temida duplicidad burocrática. El Gobierno intenta conseguir, por la vía de la voluntariedad, dicho traslado y, para ello, ha adoptado algunas medidas, entre las que caben destacar la doble mensualidad para el traslado de mobiliario y equipaje, créditos baratos para viviendas en los lugares de destino a concertar con el Ban-

co Exterior o Cajas de Ahorro, plazas escolares garantizadas para los hijos, etcétera.

Comisiones Obreras ha dicho al respecto que las medidas hay que concretizarlas más, ofrecer mejores estímulos de promoción profesional y encaminados, sobre todo, a los funcionarios jóvenes que están menos instalados en Madrid. En general, para las centrales sindicales, las medidas adoptadas por el Gobierno pecan de improvisación y de unilateralidad, ya que estas medidas no han sido siquiera consultadas con la Junta Superior de Personal de la Administración.

DESCONCIERTO

El ya de por sí caótico mundo del funcionariado español, lleno de escalas, baremos, subescalas, etcétera, se ha complicado de forma extraordinaria con el anuncio de traslados a la periferia. La realidad es que la Administración central no ha cuantificado, por el momento, cuántos funcionarios será necesario transferir a las Comunidades Autónomas y si



A pesar de los incentivos, los funcionarios no se muestran dispuestos a marcharse a la periferia

se crearán o no otros cuerpos y escalas especiales para la Comunidad Autónoma.

Los funcionarios se han ido de vacaciones —eterno mal de la Administración española

que no planifica ni las vacaciones— y están de tres a cuatro meses totalmente inermes, sin saber si serán transferidos o permanecerán en sus puestos actuales.

El anuncio de traslados a las comunidades autónomas ha sembrado el desconcierto entre los funcionarios de la Administración central por la ambigüedad de las medidas adoptadas por el Gobierno

Algunas estimaciones técnicas señalan que será necesario transferir del orden de los 30.000 funcionarios de diferentes categorías de la Administración central. Sin embargo, dado el extenso número de organismos autónomos el problema pudiera resultar en estos casos mucho más complejo. La LOAPA, que pretendía armonizar este complejo problema no entrará en vigor —en el supuesto de que el Tribunal Constitucional se pronuncie favorablemente— hasta dentro de medio año.

Cinco ciudades madrileñas figuran entre las cincuenta mayores de España

MADRID, TERCERA COMUNIDAD AUTONOMA POR HABITANTES

Cinco ciudades de la región de Madrid tienen más de 100.000 habitantes y figuran en el censo de las cincuenta ciudades españolas que sobrepasan esa cifra, ateniéndonos al último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística

En primer lugar figura Madrid, con 3.158.818 habitantes, y la siguen Leganés, con 163.910; Móstoles, con 150.259; Alcorcón, con 140.975, y Getafe, con 126.558 habitantes.

La población de la región madrileña representa en el conjunto nacional el 12,4 por 100, con 4.686.895 habitantes, y se sitúa inmediatamente después de Andalucía, con 6.440.985, y de Cataluña, que tiene 5.956.414 y representa el 15,8 por 100 de la población de toda España.

Por comunidades autónomas Madrid se sitúa, pues, en tercer lugar en cuanto al número de habitantes, por encima de comunidades históricas como el País Vasco, Galicia, Aragón, etc.

POBLACION DE ESPAÑA POR REGIONES

N.º	Región	Habitantes	%
1	Andalucía	6.440.985	17,1
2	Cataluña	5.956.414	15,8
3	Madrid	4.686.895	12,4
4	País Valenciano	3.646.778	9,7
5	Galicia	2.811.912	7,5
6	Castilla-León	2.583.137	6,9
7	País Vasco	2.141.809	5,7
8	Castilla-La Mancha	1.648.584	4,5
9	Canarias	1.367.646	3,6
10	Aragón	1.196.952	3,2
11	Princ. de Asturias	1.129.556	3
12	Extremadura	1.064.968	2,8
13	Murcia	955.487	2,5
14	Baleares	655.909	1,7
15	Cantabria	513.115	1,4
16	Navarra	509.002	1,4
17	La Rioja	254.349	0,7
TOTAL NACIONAL ..		37.682.355	100



DIPUTACION DE MADRID PREMIOS PERIODISTICOS SEMANA DEL VINO DE MADRID

La Excelentísima Diputación de Madrid, a través del área de agricultura y medio ambiente, convoca los primeros premios periodísticos Semana del Vino de Madrid.

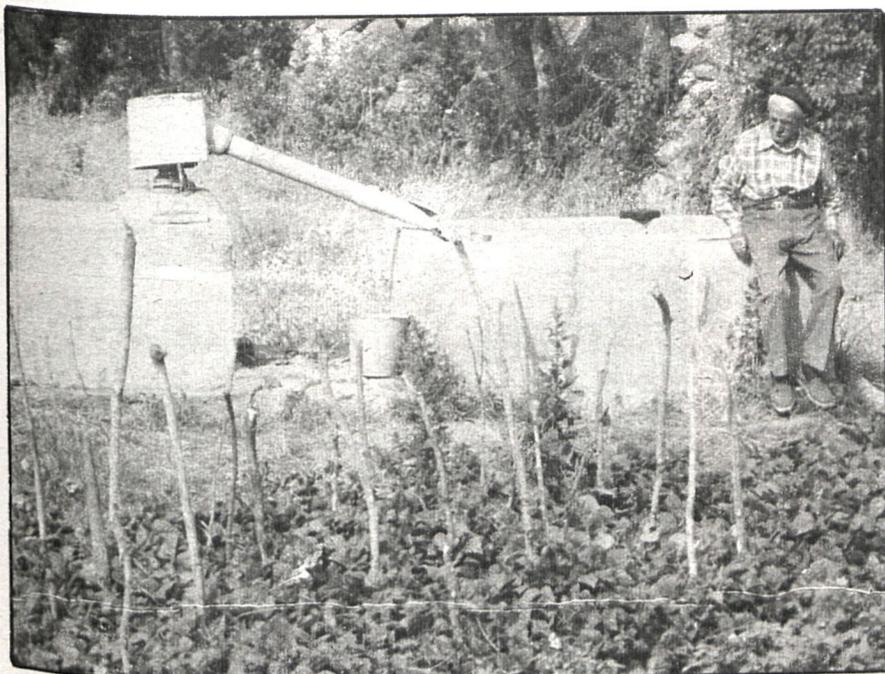
Podrán concurrir al premio de redacción todos los artículos, comentarios o reportajes que tratando temas alusivos al vino de Madrid se hayan publicado en cualquier diario o revista española entre el 1 de enero y el 1 de octubre de 1982.

La dotación de los premios será la siguiente:

- Primer premio: 150.000 pesetas.
- Segundo premio: 100.000 pesetas.
- Tercero premio: 75.000 pesetas.

Para más información, solicitar las bases del concurso en el área de agricultura y medio ambiente, Diputación Provincial de Madrid, paseo de la Castellana, 51, 6.ª planta. Edificio «La Caixa». Madrid-1.





En las huertas ya sólo se ven ancianos cultivando la tierra y mimando las plantaciones. Los jóvenes prefieren otro tipo de trabajo menos sacrificado y más remunerado

La zona de las vegas y la suroccidental podrían potenciarse con vistas a la entrada en el Mercado Común

REQUIEM POR LOS ULTIMOS HORTELANOS

El oficio de hortelano está en vías de desaparición. Ya quedan pocos de los buenos que hayan nacido en la huerta y que su saber lo hayan aprendido en años dedicados a este quehacer. El conocer las plantas, junto con sus condiciones idóneas, es un trabajo que se aprende con la experiencia de los mayores y con la dedicación de los jóvenes. Quedan pocos mayores para enseñar y son pocos los jóvenes que cogen una azadilla y aprenden de la huerta la sabiduría que no está en los libros. Por esto, si no se remedia, los últimos hortelanos se nos van

Sólo con salir a las afueras de Madrid, a lo que ahora llamamos «ciudades dormitorio», nos encontramos con mucho pozos que en otro tiempo no muy lejano servían para riego de las huertas. Pueblos como Leganés, Alcorcón, Móstoles, Fuenlabrada tenían muchas huertas familiares que sacaban productos para vender en los mercados de Madrid. Actualmente la mayor parte de estas tierras están sembradas de secano —trigo y cebada—, y se encuentra alguna que es como un oasis donde antes se encontraba un vergel. Y es que la búsqueda de un trabajo en las fábricas, junto con la especulación del suelo, han conseguido que desaparezcan las huertas. Ahora los que tienen tierra al lado de estos pueblos esperan el momento de poder sacar un dinero en la construcción de bloques de hormigón. Con todo esto, la fisonomía de estos campos ha cambiado en estas últimas décadas. Los agricultores prefieren la tranquilidad del secano o de cultivos menos conflictivos que los hortícolas.

NI SANO NI RICO

«Hortelano: ni sano, ni rico, ni buen cristiano.» Este refrán, que oí en el pueblo de Griñón, refleja, aunque sea de forma generalizada, cómo se consideraba antiguamente al hortelano cuando se inventó el dicho popular. Los trabajos constantes en la huerta le ocupaban todos los días, incluso los festivos; el trabajo duro le daba diversas dolencias corporales, como lumbagos y dolor de riñones. Además, como punto final, la rentabilidad que sacaba a su explotación era para seguir subsistiendo. Visto en las circunstancias actuales, hay también verdad en este refrán popular. La vida del hortelano es dura. Aunque se han introducido nuevas técnicas y maquinaria, aún tiene que levantarse cuando sale el sol y su jornada de trabajo acaba cuando se pone. Las labores no se pueden retrasar porque entonces la planta se pierde. Los precios como no están regulados se encuentran con la condición de la fluctuación. Un año puede estar bien pagado un producto, sin embargo,

al año siguiente se puede ofrecer a mitad de precio porque el mercado es el que manda. Por esto, cada vez son menos los buenos hortelanos. Como nos comentaban en el mercado de Aranjuez se pueden contar con los dedos.

Aun con todas estas dificultades, la zona de las Vegas y la suroccidental es un mercado potencial, máxime con la entrada en el Mercado Común. «Pienso que si no se ponen más huertas en esta zona de la provincia y se evoluciona hacia los productos forjados con plástico serán los ingleses y franceses quienes vengan a instalarlas. Para esto sólo hay que ob-

millones; la zona de Navalcarnero, con 542,2 millones, y en tercer lugar, la zona metropolitana de Madrid, con 349,1 millones de pesetas. Los productos que más influyeron para este montante total fueron las coles de Bruselas, alcachofas, patatas, espárragos y fresas.

Aunque la cooperativa de Aranjuez es una de las más antiguas de España y tiene buena organización y funcionamiento, faltan ideas nuevas para acomodarse a los tiempos que corren. Es opinión generalizada la necesidad de comercializar y elaborar los productos los mismos agricultores para que los beneficios se queden en el

Aranjuez, fresa, fresón, espárrago y alcachofa son los primeros; la fresa y el fresón se encuentran en una situación difícil y si no cambian las actuales circunstancias se puede llegar a que sólo haya plantaciones para el consumo particular.

Los datos de que dispone la Cámara Agraria de la localidad del año 1981 registran siete hectáreas, de las cuales cuatro son para fresón y tres para fresa. Esta situación, donde aún los hortelanos con tradición dejan de cultivar estos productos para pasarse al cultivo de maíz, que es más cómodo, viene dada por el encarecimiento de los costos de producción. La recogida de un kilogramo de fresa supone, sólo de mano de obra, 40 pesetas y para los fresones 50 pesetas, además de que es un trabajo duro y no se encuentran con facilidad personas capaces de

zación se desarrolla de particular a particular. Las fresas están colocadas de antemano, bien a fruteros o a restaurantes, y más este año debido a la escasez. Se calcula que si un año normal la producción de fresas por fanega es de 2.000 kilos, este año se cogieron 500. El precio en el mercado osciló entre 700-800 pesetas el kilo de fresas y 150 el fresón.

En las lonjas del mercado de Aranjuez no se comercializa la fresa, sin embargo es el lugar de reunión donde los agricultores cambian impresiones. Los hombres del campo coinciden en que las lluvias de junio han sido buenas, pero han retrasado la recogida de las fresas y de los espárragos. Para Venancio, que durante muchos años ha trabajado en la cooperativa, el desplazamiento del cultivo de la fresa por otros productos es algo irreversible.

NUEVAS VARIEDADES

Estos últimos años se viene experimentando con nuevas variedades, y ésta puede ser la explicación de que se amplíen las cortas. Junto a la «fresa de la tierra», cultivada desde siempre, se ha introducido la variedad holandesa «reina de los Valles» y la francesa «dalbonne». Las características que se observan en estas últimas es que se aumenta la producción. Sin embargo, para los detractores la calidad es menor en lo referente al gusto.

Extensión Agraria ha introducido el año pasado 150.000 plantas de la variedad francesa «dalbonne», pero no ha dado los resultados esperados. El agricultor no se ha sentido suficientemente motivado para aumentar el cultivo. Según las mismas fuentes; se han perdido en la actualidad unas 40.000 plantas. Mientras la superficie cultivada de espárragos y alcachofas —302 hectáreas y 200 hectáreas, respectivamente— aumenta, la fresa tiende a desaparecer. Jacinto del Valle, técnico de Extensión Agraria, confirma la opinión de los agricultores. Los muchos gastos de explotación, la falta de mano de obra para la recogida, el aumento de las enfermedades de las plantas, y el que los cultivos cada vez se hacen más extensivos, y el que siembre poco hacen que la situación sea bastante incierta para la fresa de Aranjuez, considerada como un fruto de exquisita calidad.

V. M.



En Aranjuez quedan cinco que controlan la práctica totalidad del cultivo de fresas, producto que está a punto de abandonarse por los gastos que ocasiona su cuidado

En pueblos como Leganés, Alcorcón, Móstoles o Fuenlabrada, que tenían muchas huertas familiares, hoy sólo se siembra trigo o cebada en espera del momento de sacar mayor rendimiento a esas tierras con la construcción de bloques de hormigón

servar que a éstos les cuesta dinero el sol que nosotros tenemos en abundancia y sus cultivos, aun en invernadero, son más retrasados que los nuestros. Aquí se produce más barato, por lo que no habría competencia», nos dice Vicente Alonso, perito de la Delegación de Agricultura, encargado de productos hortícolas.

ARANJUEZ, A LA CABEZA

Aranjuez es la zona de la provincia que va a la cabeza en la producción hortícola. En el año 1980 la producción total en la provincia se elevó a 2.291,8 millones de pesetas. De ellos correspondieron a la zona de las Vegas (Aranjuez), 1.152,3

campo. Los agricultores sienten el desánimo por la diferencia de precio cuando los productos salen de la huerta y cuando los compra el ama de casa. Es una paradoja, pero hoy en día las alcachofas que se dedican a conserva son adquiridas por conserveros de Murcia, cuando con una buena organización todo el proceso que requiere el producto se podría hacer en la huerta. Frente a este problema ha habido tentativas por parte de los agricultores para quitar intermediarios, pero el carácter independiente e insolidario ha hecho fracasar las buenas intenciones.

LA FRESA, EN BAJA

De los productos de la huerta que tanta fama han dado a

recoger el producto.

En Aranjuez hay cinco cultivadores que controlan la práctica totalidad de la producción de fresas. Uno de ellos, Manuel García, piensa que terminará abandonando el cultivo de las fresas por los grandes gastos que ocasionan. En el fresón considera que no pueden competir con la producción que viene del Sur (Almería, Murcia...), porque en Aranjuez es más tardío y cuando sale al mercado los precios están por los suelos. A pesar de esto, reconoce la aceptación que tiene la fresa de Aranjuez por su calidad.

Dada la pequeña cantidad que se produce, la comerciali-